Homenaje a la memoria del Dr. Mariano R. Castex

El 30 de julio, se reúnen en sesión conjunta nuestra Academia, la de Medicina y la de Ciencias de Buenos Aires para rendir homenaje a la memoria del ex Vicepresidente Dr. Mariano R. Castex.

Inició el acto el titular de la Academia Nacional de Medicina Dr. Marcial I. Quiroga quien invitó al Dr. Castex (h) a inaugurar el retrato de su padre ejecutado por el pintor Emilio Centurión. Descubierto el retrato el Dr. Quiroga dio comienzo a su exposición con las siguientes palabras: "Hace hoy un año la Academia Nacional de Medicina perdía acongojada a su Presidente de Honor Mariano R. Castex, las Academias de Ciencias v de Ciencias Morales v Políticas a uno de sus más conspicuos miembros de número, la medicina argentina a un maestro que durante medio siglo mantuvo su prestigio como creador y jefe de una Escuela de universal nombradía, la cultura nacional a un propulsor infatigable, animador permanente de todas las manifestaciones del espíritu que enaltecen a los países civilizados, la sociedad argentina a una figura que a la tradición de su abolengo unía el brillo de una inteligencia vivaz, despierta v armoniosa". Luego se refirió a la actuación del Dr. Castex a la Academia de Medicina que presidió tres veces y a otros aspectos de su actividad médica.

Puso luego en posesión de la tribuna al Prof. Egidio S. Mazzei, quien inició su conferencia con los siguientes conceptos: "El Prof. Mariano R. Castex, figura señera de nuestra medicina, de cuya muerte se cumple hoy el primer aniversario, coexistieron tres personalidades ejemplares: el hombre, el médico v el maestro; el hombre de categoría universal que iba a la par del médico polifacético y del maestro generoso, que como lo es el auténtico, nada pide en cambio de todo lo que da, de cuanto ha aprendido en largas noches de esfuerzo a quien se lo pide: fue la ejemplarización de la vocación que edifica, servida por ese fervor irrefrenable con el trabajo y el estudio". Comentó después la fundación de la Biblioteca de la Coorporación y la creación de la sección lumismática médica. "Infaltable a las reuniones científicas, a las comisiones internas y de plenarios, su puntualidad era exponente de su cortesía hacia los colegas. Ningún otro nombre como el suyo ha quedado en esta Casa más cargado de significación histórica".

Luego comentó la actuación del Dr. Castex en la Academia de Ciencias de Buenos Aires, a la que ingresó en 1956, fue el promotor —recordó— de las sesiones conjuntas con otras Academias para tratar temas con vinculaciones recíprocas".

Destacó a continuación su paso por la Academia Médica Argentina y la Sociedad de Medicina Interna de Buenos Aires, para referirse después a la personalidad moral y espiritual del Dr. Castex. Elogió asimismo sus virtudes cívicas y después señaló como uno de los ingredientes más valiosos de su personalidad su profunda cultura humanista, su conocimiento de la literatura y el arte y sus condiciones como pianista.

Luego en posesión de la tribuna el Dr. Rivarola comenzó recordando el ingreso del Dr. Castex a la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Entre otros conceptos expresó: "Si fue un gran médico y no intervino en política, fue un ciudadano respetuoso de la Constitución Nacional y de la Moral cívica; no admitió la conducta recta en la vida privada y la desviación en la pública. En octubre de 1943 se dio por un distinguido grupo de ciudadanos

Al término de su breve exposición el Dr. Rivarola expresó: "Al juzgar a los hombres todo hay que pesar. Y en este caso, cuando se está frente a una vida ejemplar, cuando se reflexiona que la muerte ha llevado a un ilustre médico, a un extraordinario representante de la cultura, a un ciudadano eximio se piensa en cuanto tiene de verdad la expresión de Petrarca: «Siempre parece cruel y prematura la muerte de aquellos que han realizado algo inmortal»".